

SAN REMIGIO. 2020



SEMANA 13

**VOLUNTARIADO YO ME SUMO
PROYECTO VIDA INTERIOR
Distrito Centroamérica-Panamá.**





¡Viva Jesús en nuestros corazones, por siempre!



Lunes. Pedir al Padre cosas buenas.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7, 7-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

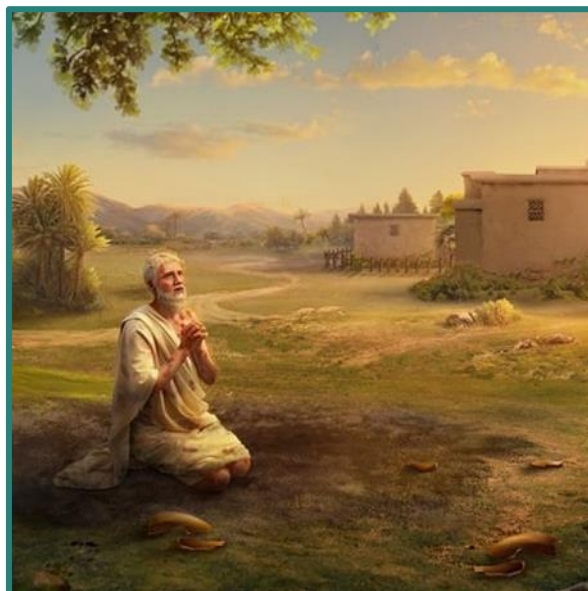
«Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre.

Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le dará una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, aun siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden!».

Reflexión.

El evangelista San Mateo se dirige a los judíos para explicarles la eficacia de la oración. Estos versículos hablan de petición, de donación, de búsqueda, de encuentro, de llamada, de apertura, de recibimiento. Cuando oramos hacemos peticiones y deseamos recibir lo que pedimos. El texto hace una ligera comparación entre la bondad y la maldad de los seres humanos para afirmar que Dios, que es bueno, da cosas buenas a sus hijos.

El Señor, lleno de amor, nos da una tierra fértil y nosotros con agradecimiento le pedimos que nos ayude a descubrir que con su ayuda somos capaces de crear nuestras propias riquezas. Llamados a ser tierra buena, tierra llena de alegría, de amor, de paz, en un mundo donde nos rodea la tierra mala, la tristeza, el desamor, la guerra; si respondemos a esta llamada y pedimos ayuda al Señor, nos concede lo que pedimos porque lo hacemos de corazón, y sobre todo porque Dios lleno de misericordia nos lo concede al pedirlo de corazón.



Oración.

A ti mi señor dirijo mi oración pues tu eres mi refugio, mi esperanza y mi ayuda en momentos de angustias. En ti confié mi Dios, con toda la fuerza de mi alma, y en nombre de tu hijo Jesús, te pido que ilumines, bendigas y quise mis caminos y me otorgues la gracia que tanto deseo (menciona tu petición). Para ti mi Dios no hay nada imposible. Tú has dicho pidan y se les dará, busquen que encontrarán. AMÉN

Canción.

Verónica Sanfilippo- Te alabo en verdad (Cover Martín Valverde) <https://www.youtube.com/watch?v=hZjnGYuefAE>

Martes. Elegir la mejor parte, estar con Jesús.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo:

«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Reflexión.

Escoger la mejor parte, no es otra cosa que poner por obra el “Escucha, Israel” Porque es desde esta escucha como el servicio que el amor procura se desarrolla en la forma adecuada. Muchas veces repite Jesús “el que tenga oídos para oír, que oiga.” María está oyendo, escuchando, extasiada con la palabra de Jesús. Pero ese entusiasmo no se quedará en sí, sino que se proyectará en la comunión con los otros.

Es lo que se desprende de la definición de Tomás de Aquino: “contemplar y dar lo contemplado”. Estamos en una sociedad sedienta de escucha y saturada de aturdimiento ruidoso. No escuchamos y por eso nos desatendemos unos a otros. Somos demasiado Marta y muy poco María.

Somos urgidos por el amor de Cristo a aprender de él, que escucha siempre y comunica siempre.

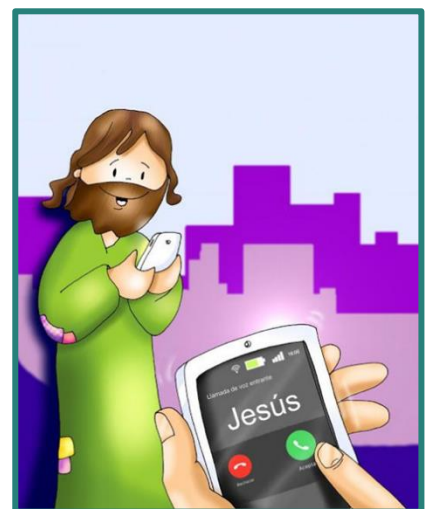
Nunca como ahora los medios enlazan a todo el mundo y estamos al tanto de lo que está aconteciendo y sin embargo, nunca como ahora la soledad y la incomunicación hiere la existencia humana. ¿Qué priorizo yo en mi vida? ¿Cómo conjuntar equilibrada y armoniosamente las dos dimensiones de la existencia cristiana cada día?

Oración.

Señor, que no seamos sordos a tu voz. Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. (Salmo 94).

Canción.

Jaire- Colaboración <https://www.youtube.com/watch?v=u4pmirL9eY>



Miércoles. “El Poderoso ha hecho obras grandes en mí.”

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:

« ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, "porque para Dios nada hay imposible"».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

Reflexión.

No otra cosa, sino un anuncio de Alegría es lo que recibe María con el saludo de Gabriel: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. No puede ser más tranquilizador y más inquietante dicho saludo. Tranquilizador, porque se da muestra de la presencia de Dios, inquietante porque ese saludo se hace personal y le interpela hacia un compromiso mayor.

Hoy es el día de la Virgen del Rosario. Cuando invocamos en las letanías el nombre de María, le hemos añadido sobrenombres que llaman al consuelo, al auxilio, a la alegría, como Madre de Dios y Madre nuestra. De ella hemos heredado la apertura de nuestro corazón lleno de confianza hacia Dios, pero ella siempre nos indica un camino para llegar a Él, su Hijo.

Con ella recibimos esa fuerza del Altísimo que nos cubre con su sombra y disipa toda duda, a pesar de que su fuerza desencaje nuestros proyectos. Necesitamos de la mirada de María, para volver sobre los pasos de Jesús y

comprender que era necesario la presencia de Dios, para que el diálogo de la salvación se llenara de plenitud, de realización, de plena revelación.

Hágase en mí según su palabra: No es una frase fácil de pronunciar. Se necesita un corazón disponible, servicial, que comprenda la grandeza de Dios, que comprenda su habitar entre nosotros. María comprendió que en su sacrificio se abría la salvación para la humanidad. Confiarse en las manos de la Providencia, en las manos de Dios, supone una apertura de mente y corazón para que Dios actúe como salvación. Con María se abrió un horizonte de esperanza para la humanidad. Su libre adhesión a Dios procuró que la esperanza se abriera a la humanidad.

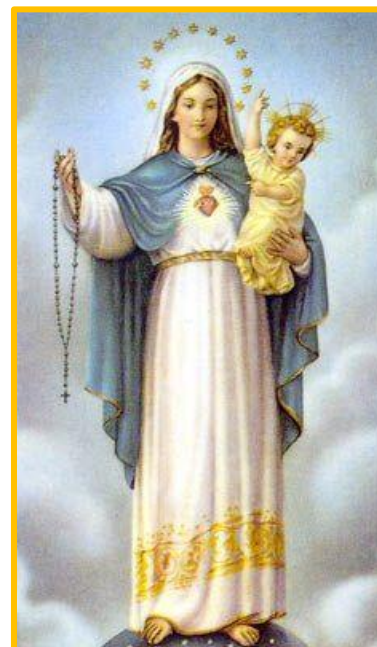
Oremos, para que, con María, sepamos pronunciar nuestro fiat a Dios por la humanidad. Que su implicación en el proyecto de salvación nos encamine hacia una mayor profundización en nuestra fe, al servicio de quienes en este mundo sienten el sufrimiento y el pesar de la existencia. Que en María encuentren el consuelo de Dios.

Oración.

Virgen del Santo Rosario, Madre del Redentor, mujer de nuestra tierra encumbrada por encima de los cielos, humilde sierva del Señor, proclamada Reina del mundo, desde lo profundo de nuestras miserias recurrimos a ti. Con confianza de hijos miramos tu rostro dulcísimo.

Coronada con doce estrellas, tú nos llevas al misterio del Padre, tú resplandeces de Espíritu Santo, tú nos donas a tu Niño divino, Jesús, nuestra esperanza, única salvación del mundo.

Brindándonos tu Rosario, tú nos invitas a contemplar su Rostro. Tú nos abres su corazón, abismo de alegría y de dolor, de luz y de gloria, misterio del Hijo de Dios, hecho hombre por nosotros. A tus pies sobre las huellas de los santos, nos sentimos familia de Dios.



Oh Rosario bendito de María, cadena dulce que nos anuda a Dios, cadena de amor que nos hace hermanos, no te dejaremos jamás. En nuestras manos serás arma de paz y de perdón, estrella de nuestro camino y nuestro beso a ti, en nuestro último respiro, nos sumergirá en una ola de luz, en la visión de la Madre amada y del Hijo divino, anhelo de alegría de nuestro corazón con el Padre y el Espíritu Santo».

Canción.

Jésed- Ven y sígueme <https://www.youtube.com/watch?v=4zN2-cneZUE>

Jueves. Danos tu Espíritu Santo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 5-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice:

“Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle”; y, desde dentro, aquel le responde:

“No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”; os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre.

¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?».».

Reflexión.

Lo narrado en el pasaje del Evangelio es completamente actual, ha sido actual en toda la Historia. ¡Cómo nos molesta que nos hagan salir de nuestra comodidad! Hay quien diría si no lo vas a hacer bien, mejor no lo hagas, pero curiosamente el Evangelio dice que, aunque no lo hagas por amistad, lo harás para que no te molesten más. En el fondo se trata de hacer el bien, de ayudar, de dar lo que necesitan los otros, si lo puedes hacer bien y con gusto, mejor.



Sería bueno, incluso necesario, plantearnos la razón que tenemos para hacer las cosas, para actuar. Quien vive como un autómatas, por mucho bien que haga, no deja de ser como un robot sin motivación, sin ilusiones, sin metas a las que llegar.

El otro día comentaba con mis alumnos de Secundaria que algunas veces basta que alguien nos diga que no podemos hacer algo, para encender en nosotros el deseo de superarnos, a todos nos ha pasado y conseguimos sacar de nosotros lo mejor, aunque no sea la mejor manera para alcanzar un objetivo sólo por llevar la contraria... pero ¿Por qué lo hacemos? ¿cuál es la verdadera razón de nuestra actuación? ¿Qué o quién nos mueve a vivir de una manera concreta?

¿Te has parado a reflexionar qué o quién te da la energía para vivir? ¿Es necesario salir de nuestra zona de confort y afrontar la realidad o debemos vivir en nuestra comodidad dejando la vida pasar sin intentar pasar por la vida?



Oración.

Señor, en tus manos ponemos día a día nuestros ideales y nuestras ilusiones, para que seas tú quien nos guíes por el buen camino. Y es a ti Jesús Amigo, a quien susurro mis inquietudes, mis alegrías y mis esperanzas.

Para que siembres generosidad y fe en nuestros corazones que despiertan a la vida.

Jesús amigo, déjame abrazar con libertad, perdonar con transparencia en el alma, dar sin esperar la recompensa, sonreír con limpieza en la mirada.

Vivir como tú nos mandas “ amaos los unos a los otros” y que sea tu presencia en nuestras vidas un verdadero encuentro de sabiduría y verdad. Porque el que en ti confía todo lo recibe. Amén.

Canción.

Ven Espíritu Santo <https://www.youtube.com/watch?v=Yn5EHgEjNeE>

Viernes. Venga tu Reino Señor.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 15-26

En aquel tiempo, habiendo expulsado Jesús a un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: «Por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios, echa los demonios». Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Él, conociendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás se ha dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino?»

Pues vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú. Pero, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros, pero, cuando otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte su botín.

El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por lugares áridos, buscando un sitio para descansar, y, al no encontrarlo, dice:

“Volveré a mi casa de donde salí”. Al volver se la encuentra barrida y arreglada.

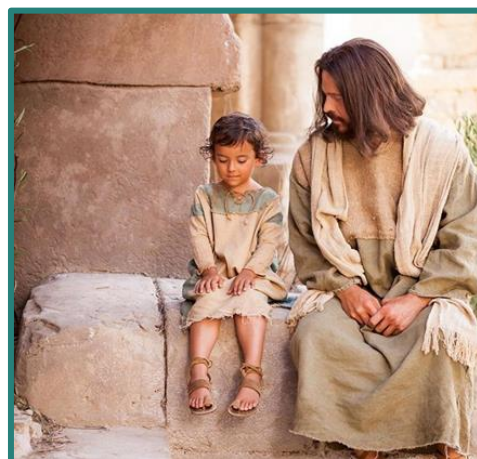
Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí.

Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio».

Reflexión.

El camino de seguir a Jesús no es un camino fácil. Encontramos obstáculos interiores y exteriores que buscan apartarnos de Jesús. El gran obstáculo exterior, según el evangelio de hoy, es el demonio, cuya misión principal es seducirnos, apartarnos de Jesús y obligarnos a caminar por el camino que él nos traza. El demonio es insistente, no se cansa en querer adueñarse de nuestra casa, de nuestro corazón, una y mil veces. Y aunque le hayamos expulsado de nuestro corazón no deja de insistir: “Volveré a la casa de donde salí”, y, si le dejamos, entrará.

Una de las tareas de Jesús es expulsar al demonio de los que están poseídos por él. Busca convencernos de que su camino es mucho mejor que el que nos ofrece el demonio para vivir nuestra vida con alegría, sentido y esperanza. Es el camino del Reino de Dios. “Si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el Reino de Dios ha llegado a vosotros”. Jesús nos pide que dejemos que Dios, nuestro Padre, el que es el Amor, sea nuestro Rey, el que rijan y dirija todos nuestros pasos por su propio camino, que es el camino del amor.





Oración.

Señor, mi Dios, quiero ser como un niño.
A veces no sé bien lo que eso significa,
pero me pongo en tus manos,
me abandono.

Consuélame en mis heridas,
ánimame en mis cansancios,
envíame a los heridos y cansados
para que yo sea tu unguento y tu fuerza
en medio del mundo necesitado.
Amén.

Canción.

Cristóbal Fones- Tu modo <https://www.youtube.com/watch?v=5wXCLdnOQj4>

Sábado. Bienaventurado eres si escuchas la Palabra y la cumples.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11, 27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo:

«Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

Pero él dijo:

«Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Reflexión.

Parece que Jesús menospreciara a su madre, que la colocara en segundo lugar, detrás de los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen. Y las palabras de Jesús pueden invitar a pensar así, pero muy importante es recordar que María ha sido la más fiel escuchante de la Palabra de Dios. Ella la escuchó por la voz del ángel y desde el primer instante la puso en práctica. María ha aceptado la petición de Dios y la lleva a la vida, sin importarle la complicada situación en que esta aceptación la coloca.



Ahora nos toca a nosotros escuchar la palabra y cumplirla. No es nada fácil. Nuestra naturaleza nos empuja a seguir nuestros deseos, haciendo que no pocas veces creamos seguir la Palabra, aunque en realidad, seguimos “nuestra” palabra. Imitemos a la madre que, desde el sí dado al Ángel, ha cumplido fielmente la palabra de Dios.

Oración.

Señor, Tú me conoces mejor de lo que yo me conozco a mí mismo, tu Espíritu empapa todos los momentos de mi vida. Gracias por tu gracia y por tu amor que derramas sobre mí. Gracias por tu constante y suave invitación a que te deje entrar en mi vida.

Perdóname por las veces que he rehusado tu invitación, y me he encerrado lejos de tu amor. Ayúdame a que en este día venidero reconozca tu presencia en mi vida, para que me abra a Ti, para que Tú obres en mí, para tu mayor gloria. Amén.

Canción.

Daniel Poli- Yo creo en las promesas <https://www.youtube.com/watch?v=mm1mVhqV0ws>

Testimonio Lasallista.

Mi nombre es Priscilla Valverde G, trabajo como asesora legal en el Consultorio Jurídico de la Universidad La Salle, Costa Rica desde el mes de enero de este año.

Iniciamos un año, lleno de proyectos para el Consultorio, sin embargo, la pandemia, nos vino a cambiar a todos en muchos aspectos; desde el ámbito laboral, puedo decir que tuvimos que adaptarnos a las nuevas necesidades y realizar teletrabajo, de esta manera, aunque el contacto directo con las personas usuarias que atendemos no se podía realizar directamente, la población no ha quedado en ningún momento abandonada.

Hemos tenido que atravesar nuevos desafíos, aprender a escuchar más atentamente, pedir todos los días sabiduría, ya que nuestro trabajo no sólo implica una asesoría legal, sino que se brinda apoyo, contención, información e incluso se da acompañamiento a distancia a las personas que están pasando situaciones muy difíciles como el desempleo, la falta de alimentos, el no tener un hogar donde vivir, algunos han enfermado de Covid o bien tienen a sus familias enfermas en su país de origen. Hemos observado, el nacimiento de niños, en medio de circunstancias de vida, sumamente complicada y esto nos lleva a sensibilizarnos aún más, a brindar un servicio integral a otros, a priorizar y valorar cada día como un regalo y una oportunidad. Una de las frases que nos acompañan en estos días es la que dice: “el que no vive para servir, no sirve para vivir” (Madre Teresa de Calcuta), ya que, si bien este es nuestro trabajo, conlleva un servicio, una disposición y entrega, que no están presentes en otros ámbitos de trabajo.

Por otra parte, desde lo personal, viene a transformar nuestros lazos con la familia, los amigos, las personas cercanas. Considero que se crea más solidaridad, en el hecho de cuidarme y cuidar al otro, de proteger a nuestros adultos mayores a nuestros niños y sobre todo a no perder la fe y la esperanza, en que es una situación temporal y que pronto pasará.

Con respecto al tema del confinamiento o del encierro, no me he sentido tan aislada como otras personas, ya que hace más de dos años por una situación de salud, que gracias a Dios superé y fue de gran enseñanza en muchos aspectos personales, tuve que permanecer en cuarentena durante tres meses, en un cuarto con todas las medidas necesarias de higiene, extremando el aseo, tuve que utilizar mascarilla y guantes para protegerme de un medio que en ese momento era hostil para mí, aprendí que afuera habían virus y otros tipos de contaminación que podían



afectarme seriamente, por lo que aprendí una serie de hábitos y de cuidados, que hoy en día me son útiles, o puedo decir, que son normales.

Esto ha sido un tema en el que he reflexionado, ya que anteriormente esa cuarentena fue personal por una situación particular, aunque fue un proceso largo y sacrificado en muchos aspectos, como lo es ahora, en donde no podemos compartir normalmente ni asistir a actividades, sirve también para pensar, para crecer y poner nuestra confianza en Dios, quien tiene control de cada cosa que sucede. Igualmente, esta es una cuarentena que es colectiva, es de nuevo saberse frágil, ante el mundo externo, siento que es algo que ya había experimentado, y que puedo decir que, aunque la otra experiencia fue muy difícil, actualmente me permite tener más paz, confianza y abrazarnos a la voluntad de Dios.